

IGLESIA

EN ARAGÓN

Semanario
del domingo 17
de junio de 2018

www.iglesiaenaragon.com

Número 90



Un "sí" rotundo al Señor

Clara María habla de su entrega a la vocación para la que fue creada. Pág.3

Monasterio de las Carmelitas Descalzas de Maluenda (Tarazona)



PRIMER DÍA

Silencioso pero imparable
¿Cómo es posible que del grano de la mostaza crezca un árbol tan grande?

Pág. 2



EN POSITIVO

Vocaciones en Aragón
Tres nuevos lectores y acólitos para la diócesis de Teruel

Pág. 4



FUNDAMENTOS

¿Quién financia la Iglesia?
El sostenimiento de la Iglesia depende de las aportaciones de los fieles

Pág. 6



ATRIO

Cultura y patrimonio
'Aragonia sacra' rinde homenaje a Ernesto Meléndez Pérez

Pág. 7

El video del papa

Las redes sociales

Pidamos juntos para que las redes sociales no anulen la propia personalidad, sino que favorezcan la solidaridad y el respeto del otro en sus diferencias.

Dale al play: www.elvideodelpapa.com



Discreto y silencioso pero imparable

El Reino es de Dios y está en marcha

Así, en un frase, podríamos definir el Reino de Dios según nos lo dibujan estas dos parábolas que Jesús nos explica en el evangelio. Discreto y silencioso, pero imparable.

El campo, la tierra, la semilla, la cosecha..., son todo imágenes de la vida ordinaria para la gente que escuchó a Jesús. Jesús utiliza su vida 'ordinaria' para llevarles el mensaje del Reino.

También nosotros necesitamos hacer 'familiar', 'cercana' esta Palabra de Dios. A veces podemos desalentarnos pensando que la tarea es ardua y

bien difícil en los momentos actuales. Sin embargo, estas parábolas quieren ser un canto a la esperanza, ambas quieren desterrar de nuestras vidas todo atisbo de pesimismo. El Reino es de Dios, no nuestro. Él es quien lo hace progresar, pero para ello (y no es detalle menor) quiere contar con nuestra colaboración.

Primera parábola

La parábola de la simiente plantada en la tierra nos invita a la serenidad y a la confianza absoluta en Dios. El hombre sin saber muy bien cómo sucede va constatando que la semilla crece y, a su tiempo, da los frutos esperados. Este sembrador es el prototipo del creyente que confía en Dios. Sí es verdad, solo

Dios es quien hacer crecer la semilla de una forma silenciosa y discreta, pero el papel del hombre no es para nada irrelevante: él ha sembrado la semilla y él recoge el grano cuando llega la siega. Este hombre sabe que todo depende de Dios, pero también sabe que con su sencilla aportación colabora a la construcción del Reino de Dios.

Segunda parábola

La parábola del grano de la mostaza nos invita a ver que Dios actúa, la mayor parte de las veces, sin hacer ruido. ¿Cómo es posible que del grano de la mostaza (que es diminuto, de veras) crezca un árbol tan grande? La rapidez que a veces exigimos los hombres contrasta con el tiempo de Dios. Él hacer crecer el árbol de la mostaza poco a poco, día a día. Por eso Jesús también nos está indicando con esta parábola la importancia de trabajar en el día a día por el Reino de Dios. En la cotidianidad de nuestra vida, en nuestro trabajo, en nuestra familia, en nuestra parroquia... ahí, estamos llamados a ser testigos y constructores de este Reino.

Dios puede llevar adelante su Reino él solo, pero ha preferido contar con nosotros. En esta tarea ninguno nos podemos sentir poco importantes o innecesarios. Dios se sirve de nuestra debilidad para hacer cosas grandes, para llevar adelante su Reino. Pongamos nuestra vida al servicio de esta hermosa tarea.

Evangelio del Domingo XI del Tiempo Ordinario, Mc 4, 26-34

En aquel tiempo, Jesús decía al gentío:

«El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega».

Dijo también:

«¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden anidar a su sombra».

Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.

'IBREVIARY'



iBreviary "Pro Terra Sancta" es la aplicación Católica que hace llegar la tradicional oración del Breviario y todos los textos de la Litúrgica a tu teléfono *smartphone* y *tablet*.

GOOGLE PLAY



APP STORE



Rubén Ruiz Silleras

Palabra de Dios para la semana...

17 DOMINGO XI del Tiempo Ordinario (III semana del salterio). - Ez 17, 22-24. - Sal 91. - 2 Cor 5, 6-10. - Mc 4, 26-34. **18 LUNES. Feria.** - 1 Re 21, 1-16. N - Sal 5. - Mt 5, 38-42. **19 MARTES. Feria. (Zaragoza: San Lamberto. MO).** - 1 Re 21, 17-29. - Sal 50. - Mt 5, 43-48. **20 MIÉRCOLES. Feria. (Barbastro-Monzón: San Luis Gonzaga. MO).** - 2 Re 2, 1. 6-14. - Sal 30. - Mt 6, 1-6. 16-18. **21 JUEVES. San Luis Gonzaga. MO. (Barbastro-Monzón: San Ramón. Solemnidad).** - Eclo 48, 1-14. - Sal 96. - Mt 6, 7-15. **22 VIERNES. Feria.** - 2 Re 11, 1-4. 9-18. 20. - Sal 131. - Mt 6, 19-23. **23 SÁBADO. Santa María en sábado.** - 2 Crón 24, 17-25. - Sal 88. - Mt 6, 24-34.

CLARA MARÍA DE SAN JOSÉ, NOVICIA CARMELITA DESCALZA EN MALUENDA

“Jamás he dejado de sentir en el corazón que el Señor quería toda mi vida”

Marta Latorre

El sábado 9 de junio, la hermana Clara M^a de San José tomó los hábitos de las Madres Carmelitas Descalzas en el Monasterio de San José de Maluenda para iniciar su etapa de novicia. Era una ceremonia "largamente esperada" y que ella vivió con una "inmensa felicidad". Natural de Moros, vivió allí hasta que a los 14 años se trasladó a Calatayud. Dejó atrás un negocio por una vida que siempre ha querido tener y no tuvo por miedo. En esta entrevista nos relata cómo ha llegado hasta aquí.



Clara María dejó atrás una peluquería que montó con 19 años y con muchas clientas.

¿Cuándo te diste cuenta de que querías seguir este camino? La primera vez que me sentí fuertemente atraída a la vida religiosa contaba con 14 años, ayudaron mucho las bonitas catequesis de preparación para la confirmación. En aquella época cada vez que escuchaba hablar de Jesús, de entregar toda la vida, de los consejos evangélicos sentía un escalofrío, un fuego en el corazón, una emoción indescriptible; pero por timidez, no me atrevía a compartir esos sentimientos con ningún sacerdote o alguien que pudiera orientarme.

¿Cómo se lo tomó tu familia?

Ellos no entendían cómo se podía ser feliz "renunciando" a todo lo que el mundo tiene que ofrecer a una chica joven. Respetaban, e incluso admiraban a sacerdotes y religiosos y religiosas y la labor de las personas que viven cualquier tipo de consagración dentro de la Iglesia, pero infravaloraban la importancia de la vida espiritual. No entendían la vida religiosa, y todavía menos la vida contemplativa. ¿Cómo

dices? -decía mi madre- ¡pero es una cárcel! No, peor todavía, porque de la cárcel hay esperanza de salir algún día, pero hasta la muerte... ¿te has vuelto loca? Tenían esperanza de que se me pasara con la edad aquella idea y confieso que, después de conocer su opinión al respecto, deseé con todas mis fuerzas dejar de sentir aquello.

Supongo que tomar la decisión no sería fácil. Cometí el error de dejar de frecuentar los sacramentos para intentar olvidarme de la llamada y realizar mi vida de acuerdo con el deseo de mis padres, que aceptaban con alegría cualquier tipo de vida menos esta. Y así transcurrieron varios años. Pero en el corazón jamás he dejado de sentir que el Señor quería mi vida, pero TODA mi vida. Fui cumpliendo años, y traté de vivir una entrega a medida como, por ejemplo, dejar de ver la televisión por amor a Jesús. Sin embargo, me daba cuenta de que por muchas renunciaciones voluntarias a cosas lícitas pero mundanas que hiciera, nunca sería

suficiente. Pero había emprendido mi propio negocio y me costaba dejarlo. Al final, pasados algunos años más el amor de Dios abrasó mi corazón de tal modo que la determinada respuesta se hizo necesaria, y aquí estoy, y aunque quisiera haber venido antes, es bonito todo lo que Dios ha permitido en mi vida y me ha servido de lección.

¿Estás viviendo ya con las hermanas? Sí, estoy viviendo ya con las hermanas. Llevo aproximadamente un año y medio. Desde muy temprano pude sentir un amor hacia ellas que sinceramente me sorprendió. Me siento querida y veo mucho amor entre ellas. Es maravilloso. A menudo comparo este pequeño "palomarcico" de la Virgen, con un pedacito de cielo, o con la humilde casita de Nazaret. Me hace feliz saber que vivo físicamente en la misma casa que mi amado Jesús, y cuando veo la separación física con el mundo y sus cosas, siento que al vivir en el convento, tanto en la oración, como en el trabajo, o en el descanso, le

“ Tras el “sí”, sabrán la felicidad que Dios guarda para los que le aman

estoy diciendo a Jesús: te amo, te elijo a ti, por amor a ti quiero realizar todas mis acciones, y me importas más que cualquier cosa que el mundo pueda ofrecerme. Pienso que sólo a través de la entrega en la vida contemplativa puedo dar al Señor lo que me pide. Me gusta tener la oportunidad de imitar a Cristo a través de los consejos evangélicos, en los cuales quiero ir mejorando poquito a poco.

¿Cómo explicarías al resto de la gente de tu edad el importante paso que has dado?

Tengo 31 años, creo que el Señor ha esperado mucho tiempo mi respuesta, afortunadamente por su infinita misericordia. A pesar de todo, aquí estoy, dispuesta a darle lo poquito que soy. A veces pienso que habrá chicas más jóvenes que yo, que se sientan como yo me sentía hace años. Yo a estas chicas les diría que no teman, que tras un rendido Sí, sabrán lo que es la felicidad que Dios tiene reservada para los que le aman.

Les diría también que consigan llevar una vida estupenda a los ojos de la familia y amigos. Si no siguen su vocación, con nada lograrán apagar ese fuego que consume sus almas. Pienso que hoy y ahora, Jesús estará pidiendo a muchas chicas TODA su vida. Desde mi punto de vista, sólo desde la vida contemplativa e imitando a Jesús a través de los consejos evangélicos practicados con toda la perfección que sea capaz, puedo dar a Jesús todo lo que me pide.

Una fiesta en honor a san Ignacio Clemente Delgado

Rocío Álvarez

El próximo 19 de junio se celebra el 30º aniversario de la canonización en Roma del santo patrono de los misioneros de la archidiócesis de Zaragoza desde 1989, san Ignacio Clemente Delgado y Cebrián.

Con este motivo, la parroquia dedicada al santo celebrará una jornada festiva que consistirá en una exhibición de patinaje infantil (19.00 h.), una eucaristía presidida por el arzobispo de Zaragoza (20.00 h.) y un vino español (21.00 h.).

El párroco de Valdespartera, Antonio Moreno, asegura que su "comunidad cristiana es joven y comparte los desafíos de un nuevo barrio de la ciudad: jóvenes parejas, familias, muchos niños, pocas personas mayores, urbanismo avanzado, falta de infraestructuras, anonimato, carencia de tejido social, soledad e incomunicación...", por eso "hay mucho por hacer. En lo humano y en lo divino".



Busto de san Ignacio Clemente Delgado.

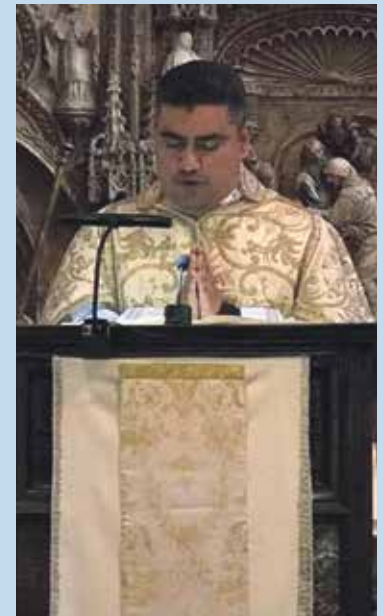
"Esa misma sensación", aventura Moreno, "sería la que experimentaría el misionero zaragozano, san Ignacio Clemente Delgado, a su llegada a las lejanas tierras del actual Vietnam. Quedaba un largo camino por recorrer en la promoción y el desarrollo y en el anuncio de la Buena Noticia".

En una carta dirigida a este medio, Antonio Moreno expresa este deseo:

"Nuestra parroquia querría ser **fuentes de agua** que, en medio de la plaza del pueblo, calma la sed de tanta gente que necesita refrescarse y a quien hemos de recordarle que "no sólo de pan vive el hombre". **Hay vida (y abundante) más allá de las hipotecas**, de la promoción profesional, del apartamento en la playa o en la montaña, de las grandes y anchas avenidas del sur de la ciudad.

Nos gustaría que Ignacio Clemente Delgado nos ayudara a hacer realidad un relato que aparece en nuestro Plan Diocesano de Pastoral (pág. 38): alguien preguntó a un sacerdote de un barrio de una ciudad por qué seguía trabajando en él y respondió que lo hacía para **que el rumor de Dios -rumor de ángeles- no desapareciera totalmente en sus calles**. Ignacio Clemente Delgado se desvivió por su comunidad y fue germen de unidad. Nos pide lo mismo que su Señor: que permanezcamos **unidos para que nuestros barrios se abran a Cristo**".

Un nuevo sacerdote para la diócesis de Barbastro-Monzón



La diócesis de Barbastro-Monzón tendrá un nuevo sacerdote desde el 16 de junio. John Mario Moná Carvajal recibirá el sacramento del Orden sacerdotal en la eucaristía presidida por el obispo de la diócesis, don Ángel Pérez Pueyo, en la catedral de Barbastro.

Además de la compañía del presbiterio diocesano y de muchos fieles, asistirán a la celebración familiares muy cercanos, como su madre y su hermana, venidos desde Colombia.

Los dos últimos años ha colaborado pastoralmente en el arciprestazgo de Sobrarbe-Ribagorza. De su etapa pastoral nos dice que lo más significativo ha sido animar la parte musical de la liturgia. Además de esto ha colaborado pastoralmente en la catequesis de comunión y de postcomunión y sirviendo como Animador de la comunidad en las celebraciones dominicales en ausencia del sacerdote.

Dos seminaristas y un laico reciben la institución de los ministerios de lectores y acólitos en Calamocha

Juan Pablo Ferrer

El 17 de junio, a las seis de la tarde, en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Calamocha, el obispo de Teruel y Albarracín, D. Antonio Gómez Cantero, instituye en los ministerios eclesiales de lectores y acólitos, a tres miembros de la Iglesia diocesana turolense.

Se trata de dos seminaristas mayores que ya han concluido sus estudios teológicos en el Seminario Nacional de la Ceja, en Colombia, y en el Centro de Estudios Teológicos de Aragón, el CRETA de Zaragoza: Freddy Narváez y Wilberto Posadas. Freddy está en etapa pastoral en Albarracín y Wilberto en Calamocha. Ambos se están preparando para ser presbíteros al servicio de la Diócesis.



Freddy Narváez, Wilberto Posadas y Vicente Iserte.

A ellos se une en la recepción de este encargo ministerial Vicente Iserte, un laico comprometido de la parroquia de Rubielos de Mora, que ha sido llamado a ser diácono permanente. Para ello se ha preparado con la formación sistemática del Instituto de Estudios Teológicos 'San Joaquín

Royo' de Teruel de una forma ampliada.

Los tres reciben estos dos ministerios de lectorado y acolitado para ejercitarse en el servicio de la Iglesia, como paso previo a la recepción del sacramento del orden sagrado.

¿Qué nos pasa?

Queridos hermanos en el Señor:

Os deseo gracia y paz.

La misión es apremiante. La tarea no nos permite poner las manos en el arado y mirar hacia atrás. No es el momento de descalificaciones ni de ajuste de cuentas. No podemos perder el tiempo en discusiones sobre nuestro pasado. La historia común nos pertenece con todas sus contradicciones y aciertos. Solamente el Señor pronunciará la palabra definitiva y todas las cosas adquirirán su justo valor.

No es reconfortante lamer las heridas y lamentar las cicatrices. Todos las tenemos. Las heridas, profundas o superficiales, forman parte de nuestra vida. El lamento, la desconfianza, la apatía, la falta de colaboración, el desinterés, la tristeza, el descontento, la insatisfacción forman parte de nuestro panorama cotidiano.

Tenemos recetas para todo.

Conocemos todas las soluciones. Pero

no estamos dispuestos a arrimar el hombro. Parece que el trabajo siempre le corresponde a los demás, a los "de arriba", a "los otros", a los "de abajo". A cualquiera, menos a cada uno de nosotros.

No nos damos cuenta de que en la Iglesia no hay "arriba" y "abajo", sino que caminamos codo con codo, y no a codazos, con la mirada puesta en el Señor, que es el único que está por encima de todos y ha aceptado hacerse camino y caminante para nosotros.

Estamos ante una etapa crucial en la que es decisiva e imprescindible la colaboración de todos los creyentes. Seglares, consagrados y sacerdotes compartimos una responsabilidad, y nos rodea una nube de testigos que esperan coherencia en nuestra vida y un anuncio gozoso capaz de dar razón de nuestra esperanza.

Estamos llamados a dar un testimonio

que resulte creíble y convincente.

¿Quién se puede sentir atraído por el anuncio de Jesucristo si nuestras vidas contradicen lo que expresan nuestras palabras? ¿Quién considerará digno de crédito lo que anunciamos si dedicamos gran parte de nuestro tiempo a denigrarnos, a descalificarnos, a desconfiar los unos de los otros? ¿Cómo podemos mostrar a Jesús si no apreciamos más que obstáculos e inconvenientes y sembramos desconfianza?

El Espíritu Santo, que es la Persona Amor, es el único capaz de poner armonía y unidad allí donde hay discordia y recelo. Donde no está el Espíritu de Jesucristo aparecen la rutina, el discurso vacío, la piedad falsa y empalagosa, la desafección eclesial, la vanagloria, el afán de protagonismo y la crítica destructiva.

El Espíritu es Santo y santificador.

Nos quiere santos de verdad. No con cara de estampita, sino santos recios,



decididos, valientes, arriesgados, pobres de espíritu y limpios de corazón. San Pablo nos exhorta: "Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor, esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz" (Ef 4,2-3).

El Espíritu Santo genera comunión entre nosotros. La comunión que el mundo espera y necesita. La comunión imprescindible para la misión. La comunión que es signo de un estilo de vida diferente. La comunión que es reflejo de la vida de Cristo actuando en nosotros. La comunión que es un regalo del Padre, una gracia que recibimos en el Hijo, un don que nos llega por el Espíritu.

La Iglesia no es un orden muerto, sino un Cuerpo vivo. No crecer es morir. Estamos llamados a crecer "hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud" (Ef 4,13).

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ Julián Ruiz Martorell
Obispo de Jaca



CATÓLICOS Y CIUDADANOS EN UN PAÍS ACONFESIONAL

¿El Estado financia la Iglesia?

Los ciudadanos que lo deseen pueden decidir que el 0,7% de sus impuestos se destine a las necesidades de la Iglesia. Este hecho es de una gran importancia, puesto que, de este modo, el sostenimiento de la Iglesia depende exclusivamente de las aportaciones directas y voluntarias de los fieles a través de las distintas fuentes de financiación.

Xtantos

Estemos atentos a qué casillas marcamos. Cada una de esas casillas son una oportunidad de libertad, de decidir a dónde queremos que vaya un porcentaje de nuestros impuestos. Hablamos de libertad y democracia.

Las casillas en la Declaración de la Renta, la de la Iglesia católica y la de fines de interés social, suponen una gran oportunidad de libertad. De la cantidad de nuestros impuestos que no podemos elegir, es el Estado el que decide por nosotros, estemos o no de acuerdo. Pero de las casillas que existen, podemos elegir a qué queremos que se destine ese pequeño porcentaje: el 0,7%.

Es la única oportunidad que tenemos los contribuyentes de decidir a qué se destinan nuestros impuestos. Vamos a estar atentos a qué casilla o casillas marcamos, porque se pueden marcar las dos al mismo tiempo: la de la Iglesia católica y la de fines de interés social. El que no quiera, que no marque nada, pero que no impida que cada uno se exprese con libertad.

¿Acuerdos Iglesia-Estado? ¿Ley de Mecenazgo?

En muchos países europeos existen grandes cantidades de asignación directa para la Iglesia. En España, desde 2007 no existe ninguna asignación en los Presupuestos Generales del Estado para la Iglesia católica y tampoco con ningún otro mecanismo. En Francia, adalid del laicismo, desde la Revolución Francesa los edificios religiosos pertenecen al Estado, pero es el propio Estado el único responsable



En España, desde 2007 no existe ninguna asignación en los Presupuestos Generales del Estado para la Iglesia católica.

de conservarlos, restaurarlos y mantenerlos, aunque el uso es para la Iglesia católica. No sucede eso en España, donde, aunque existe colaboración de las administraciones públicas en la conservación del patrimonio, sin embargo, la Iglesia es la que está saliendo al frente tanto económicamente como en la gestión de la conservación.

Labor de la Iglesia

Una parte del desarrollo de la labor de la Iglesia y de su presencia en la sociedad se realiza con fondos públicos. Eso es así porque hay instituciones de la Iglesia (Cáritas, congregaciones religiosas, ONG, etc.) que concurren a distintas convocatorias tanto de ámbito nacional, como regional, provincial o local en las mismas condiciones que otro tipo de instituciones civiles.

¿Por qué no se va a tener derecho a concurrir a esos concursos públicos cumpliendo toda la normativa? Por tanto, no se trata de financiación de ninguna manera de la Iglesia. Se recibe ese dinero no por ser Iglesia sino por el bien que se realiza y por el servicio que se presta.

¿Por qué se inventan y falsean los datos?

Se mezclan datos, cifras y acciones. Del dinero de la X, que la Iglesia recibe porque los contribuyentes marcan libremente la casilla en la Renta, se paga la Seguridad Social de los sacerdotes. El 80% de ese dinero se reparte solidariamente entre las 70 diócesis españolas.

Las iglesias, las catedrales, los templos, aunque los gestiona directamente la Iglesia, sin embargo, suponen una

aportación cultural, económica, artística y religiosa de incalculable valor para la sociedad. A nadie se le niega la entrada; a nadie se le pregunta si cree o no cree para poder apreciar la belleza de una catedral o de cualquier iglesia.

Una casilla para el no

Claramente, si no marcas ninguna casilla, tu dinero no va a ninguna de las asignadas. Xtantos lleva informando en los últimos diez años con claridad y sin reservas: se puede marcar la casilla de la Iglesia, la de Otros fines de interés social, las dos al mismo tiempo o ninguna. Esa es la libertad. Lo único que buscan algunos es enmarañar un sistema claro, transparente, libre y democrático.

Más argumentos, en la página web www.portantos.es

'DIGITAL REASONS' PUBLICA LA ENSEÑANZA DE LA RELIGIÓN EN EUROPA

La enseñanza de la asignatura de Religión en las escuelas europeas

Alejandro González Varas

Es cierto que en las escuelas españolas se enseña religión, pero ¿es esto algo raro o, por el contrario, es algo normal si atendemos a lo que pasa en otros países? La respuesta se traduce en que España no es una exótica isla en la que se enseñan unos contenidos atípicos o anacrónicos. Salvo el caso de las excepciones como Francia, Albania y Eslovenia, en los demás países del continente se explica religión según dos modelos principales.

Uno de ellos consiste en una asignatura obligatoria que ofrece una perspectiva histórico-cultural al fenómeno religioso. Es propio de los países nórdicos y Reino Unido. Otro modo de afrontarlo es el confesional. Esto significa que se estudia una religión como una doctrina y un fenómeno vivo, intentando asegurar su correcta impartición, sin riesgo a errores, y por eso sus contenidos corren a cargo de las confesiones, lo que también explica que su seguimiento sea voluntario. Es el



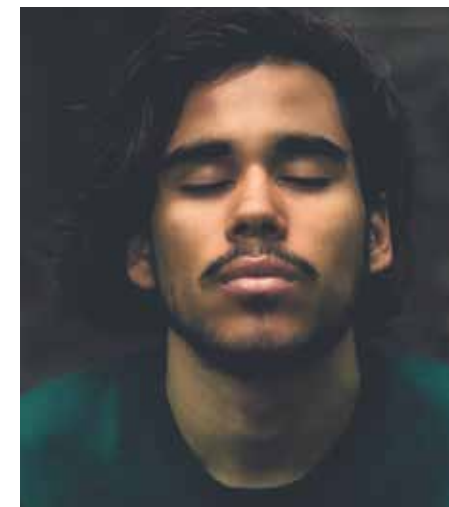
Enseñar Religión en las escuelas públicas es legítimo, según el Tribunal Constitucional.

sistema de la mayor parte de los países europeos entre los que se encuentra, como uno más, España. Su legitimidad y compatibilidad con la neutralidad de las escuelas públicas lo ha confirmado recientemente la sentencia del Tribunal Constitucional 31/2018, de 10 de abril. También allí se ha referido a que es un medio para asegurar el derecho de los padres a elegir la formación y religiosa de sus hijos (artículo 27.3 de la Constitución), además de ser una garantía de la libertad religiosa de

aquellos y de las confesiones religiosas (artículo 16). También es un modo de encauzar el deber de cooperar del Estado con las confesiones religiosas y de dar cumplimiento a los acuerdos suscritos con ellas, como sucede, por lo demás, en otros tantos países.

En definitiva, nada impide que sigamos con este modelo. Antes bien, sería lo normal y deseable para la formación integral de la persona y el respeto de los derechos fundamentales.

“Actúa como si todo dependiera de ti, sabiendo que en realidad todo depende de Dios”



¿Pedir a Dios no es un acto egoísta? ¿Para qué pedir si Él ya sabe lo que necesitamos? La oración de petición es la principal que Jesús enseñó a sus discípulos. Dice que su Padre se ocupa de las aves del cielo y de los lirios del campo y no termina diciendo: “no pidáis”, sino “no os preocupéis”. Pidamos y dejemos el asunto en sus manos, confiando en que Él se hará cargo para que salga como es debido.

No hablamos de abandonar todo esfuerzo o de una “teología de perezosos”. Lo explica muy bien san Ignacio de Loyola: “actúa como si todo dependiera de ti, sabiendo que en realidad todo depende de Dios”.

La oración que Jesús enseñó a sus discípulos, el Padrenuestro, es toda ella una oración de petición, concretamente de siete peticiones. Allí podemos encontrar los principales motivos de petición para nuestra oración.

De ello nos habla la canción “Pedir y se os dará” del sacerdote Gonzalo Mazarrasa, que podemos escuchar cantada por la Fraternidad Seglar en el Corazón de Cristo:

youtu.be/fOwbCtvtbrM

Antonio J. Estevan

Director del programa musical “Generación Esperanza” de Radio María.

HOMENAJE A TÍTULO PÓSTUMO

La última edición de la revista ‘Aragonia sacra’, en memoria del ecónomo y promotor de Alma Mater, Ernesto Meléndez Pérez



El pasado martes, 12 de junio, tuvo lugar en Alma Mater Museum la presentación de la revista ‘Aragonia Sacra’ 2017 en memoria de Ernesto Meléndez Pérez, ecónomo del arzobispado de Zaragoza que falleció en agosto de 2017.

El objetivo de ‘Aragonia Sacra’, una revista que edita la Comisión Regional de Patrimonio Cultural de la Iglesia en Aragón, es dar a conocer trabajos de investigación relacionados con el patrimonio cultural de la Iglesia en Aragón en todos sus ámbitos: artístico, documental, bibliográfico... En este número se invitó a participar a diferentes estudiosos que tuvieron la oportunidad de conocer y compartir con Ernesto tareas relacionadas con el patrimonio cultural de las diócesis de Aragón.

Puede accederse, de forma novedosa, al formato digital de esta revista en la web www.archizaragoza.org.

Instrucciones del papa para ser santos

Con su carta «Gaudete et exultate» sobre la llamada a la santidad en el mundo actual, Francisco da un decidido paso más en esa dirección. El texto arranca con un desafío: «Dios nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada».

«Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos». No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra».

Al papa le entusiasman los santos «de la puerta de al lado. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales».

La santidad que traza Francisco a lo largo del texto es optimista y cambia la vida de las personas, pero está a la mano de cualquiera porque se construye a través de lo que llama «pequeños gestos», desde no ser agresivos en Internet, hasta escuchar con paciencia a los hijos, no dar importancia a los defectos de los demás, o tratar con delicadeza a los pobres.

El papa alerta de dos «falsificaciones de la santidad». Una es el «gnosticismo», reducir la fe a una «concreta experiencia o a una serie de razonamientos y conocimientos determinados»; y la otra, el «pelagianismo» concretado en



«obsesión por la ley, fascinación por mostrar conquistas sociales y políticas, ostentación en el cuidado de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, vanagloria ligada a la gestión de asuntos prácticos, embeleso por las dinámicas de autoayuda y de realización autorreferencial».

Según el papa, al dar «excesiva importancia al cumplimiento de determinadas normas propias, costumbres o estilos, se reduce y encorseta el Evangelio, quitándole su sencillez cautivante y su sal. Esto afecta a grupos, movimientos y comunidades, y es lo que explica por qué tantas veces comienzan con una intensa vida en el Espíritu, pero luego terminan fosilizados... o corruptos».

La propuesta de santidad de Francisco es profundamente humana y pasa por una calle con dos carriles, las bienaventuranzas y lo que llama «el protocolo sobre el cual seremos juzgados: 'Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme'».

«Cuando encuentro a una persona durmiendo a la intemperie, en una noche fría, puedo sentir que ese bulto es un imprevisto que me interrumpe, un delincuente ocioso, un estorbo en mi camino, un aguijón molesto para mi conciencia, un problema que deben resolver los políticos, y quizá hasta una basura que ensucia el espacio público. O puedo reaccionar desde la fe y la caridad, y reconocer en él a un ser humano con mi misma dignidad, a una criatura infinitamente amada por el Padre, a una imagen de Dios, a un hermano redimido por Jesucristo. ¿O acaso puede entenderse la santidad al margen de este reconocimiento vivo de la dignidad de todo ser humano?»

Avisa del doble peligro de ideologizar la santidad. Se trata por un lado de vivir las exigencias del Evangelio aparcando una sólida «relación personal con el Señor», de modo que «se convierte al cristianismo en una especie de ONG». Por otro, «sospechar del compromiso social de los demás, considerándolo algo superficial, mundano, comunista, populista. O relativizarlo como si hubiera otras cosas más importantes o como si solo interesara una determinada ética o una razón que ellos defienden».

Francisco pone el ejemplo de quienes reducen la propia fe a actuar contra el aborto o quienes consideran como secundaria la ayuda a los emigrantes que escapan de la guerra. «La defensa del inocente que no ha nacido debe ser clara, firme y apasionada, porque allí está en juego la dignidad de la vida humana, siempre sagrada, y lo exige el amor a cada persona más allá de su desarrollo». «Pero igualmente sagrada es la vida de los pobres que ya han nacido, que se debaten en la miseria, el abandono, la postergación, la trata de personas, la eutanasia encubierta en los enfermos y ancianos privados de atención, las nuevas formas de esclavitud, y en toda forma de descarte».

Para Francisco, la santidad se vive también en Internet. «También el consumo de información superficial y las formas de comunicación rápida y virtual pueden ser un factor de atontamiento que se lleva todo nuestro tiempo y nos aleja de la carne sufriente de los hermanos». O, en otro momento, lamenta que los cristianos actúen con «violencia verbal a través de internet y de los diversos foros». También, «los jóvenes, expuestos a un zapping constante, que navegan en dos o tres pantallas simultáneamente e interactúan al mismo tiempo en diferentes escenarios virtuales. Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento».

Y antes de concluir invita a «no bajar la guardia» y pensar que no existe el diablo. «No es un símbolo, ni una figura, ni una idea. Nos envenena con el odio, con la tristeza, con la envidia, con los vicios. Y así, aprovecha para destruir nuestra vida, nuestras familias y nuestras comunidades».

Extractado de Javier Martínez-Brocal, en Abc.es del 19-4-2018